ISSN 2695-4494 https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

EN EL BICENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1826-2026)

El historiador Agustín Millares Torres

On the bicentenary of the birth of the historian Agustín Millares Torres (1826-2026)

Equipo redactor de CLIOCANARIAS

I. Agustín Millares Torres: intelectualidad, memoria histórica y creación cultural en la Canarias del siglo XIX

Agustín Millares Torres (Las Palmas de Gran Canaria, 1826–1896) ocupa un espacio primordial en el contexto de la historia intelectual del archipiélago en el siglo XIX. Historiador de ambición enciclopédica, novelista de gran aceptación popular, periodista y músico activamente comprometido con la vida cultural de su tiempo, su figura encarna como pocas la voluntad de dotar a las islas de un relato propio, riguroso y articulado sobre su pasado, su sociedad y sus manifestaciones culturales.

Nacido en el seno de una familia acomodada de Las Palmas de Gran Canaria, inició muy pronto una formación plural. Con apenas trece años ingresó en el seminario, donde cursó estudios de bachillerato, al tiempo que desarrollaba una sólida educación musical. Esta doble vertiente —humanística y artística— marcaría toda su trayectoria posterior. En 1841 se incorporó a la banda de música del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, comenzando a componer piezas de carácter popular, lo que revela una temprana inserción en la vida cultural urbana de la ciudad.

Tras finalizar el bachillerato, Millares Torres optó por una formación técnica que le garantizara estabilidad profesional, matriculándose en la Escuela de Notariado de Las Palmas, donde obtuvo el título en 1846. Sin embargo, su verdadera vocación seguía vinculada a la música y a la creación intelectual, lo que le llevó a trasladarse a Madrid para ampliar estudios en el Conservatorio Superior de Música. Durante dos años entró en contacto con los ambientes culturales de la capital, experiencia que

resultaría decisiva para su posterior proyección intelectual. De regreso a Gran Canaria, ejerció como profesor de música en el Colegio de San Agustín, consolidando su papel como formador de nuevas generaciones.

En 1850 contrajo matrimonio con Encarnación Cubas Báez, con quien tuvo once hijos. De este amplio núcleo familiar surgiría una de las estirpes culturales más relevantes de la historia contemporánea de Canarias, con figuras destacadas en la literatura, la historiografía, las artes plásticas, la música y el pensamiento. Esta continuidad intelectual y artística subraya la profunda influencia de Millares Torres, no solo a través de su obra, sino también mediante su legado familiar.

HISTORIA

DE

LA GRAN-CANARIA.

AGUSTIN MILLARES.

TOMO I

LAS PALMAS.

1860.

Historia de la Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de Mariano Collina, 1860-1861.

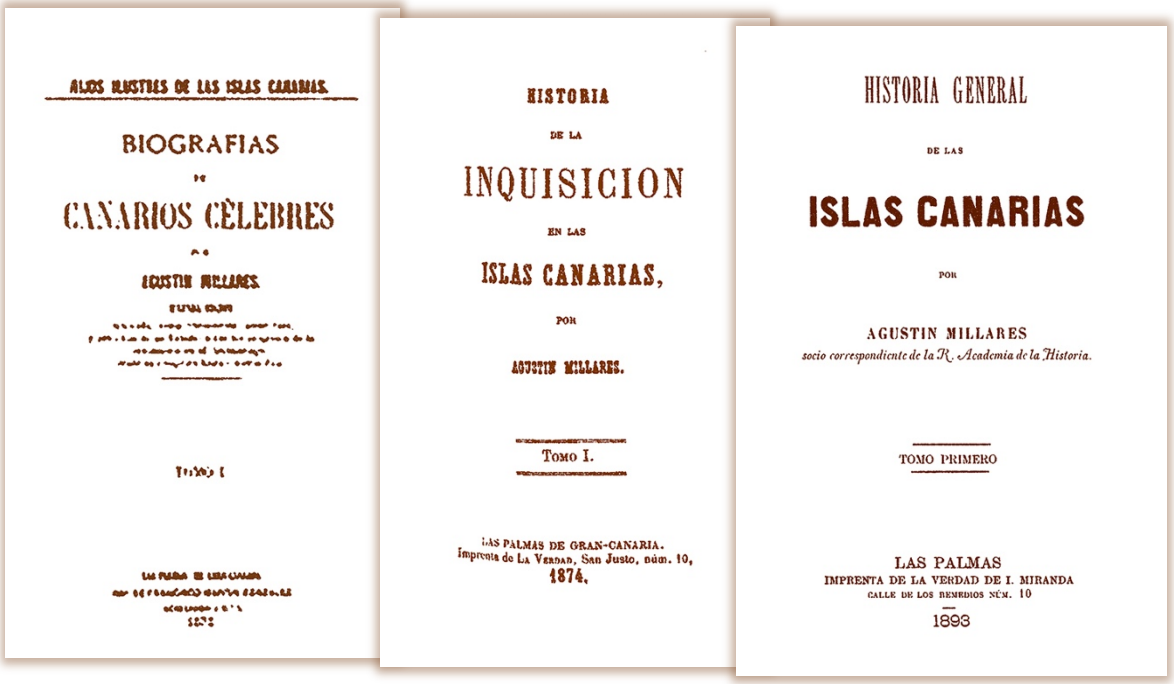
Su aportación historiográfica constituye, sin duda, el eje vertebrador de su trayectoria. Integrado en el movimiento decimonónico de recuperación y divulgación del pasado canario, Millares Torres abordó la historia del archipiélago desde una perspectiva amplia, integrando disciplinas como la antropología, la arqueología, la biografía histórica o la historia religiosa. Su primer gran trabajo, *Historia de la Gran Canaria*, publicado en dos pequeños volúmenes entre 1860 y 1861, supuso un esfuerzo sistemático por reconstruir el proceso de la conquista y la evolución histórica de la isla, apoyándose en fuentes documentales y crónicas clásicas.

En 1872 inició la publicación de *Biografías de canarios célebres*, obra de gran impacto que articulaba una galería de personajes fundamentales de la historia insular, desde figuras del mundo indígena, como Doramas, hasta referentes culturales modernos como Viera y Clavijo. La obra, ampliada en una segunda edición en 1878, no estuvo exenta de polémica: su enfoque crítico provocó tensiones con la jerarquía eclesiástica, especialmente con el obispo Joaquín Urquinaona, circunstancia que llevó a Millares Torres a redactar la *Historia de la Inquisición en Canarias* (1874), uno de sus trabajos más incisivos.

El punto culminante de su labor como historiador llegó con la publicación de la *Historia General de las Islas Canarias*, aparecida entre 1881 y 1895 en diez tomos. Esta obra monumental, la más ambiciosa realizada hasta entonces sobre Canarias, aspiraba a ofrecer una visión totalizadora de la historia canaria, desde la etapa prehispánica hasta la contemporaneidad del autor, y se convirtió en referencia obligada para generaciones posteriores de investigadores.

Paralelamente, Millares Torres desarrolló una intensa actividad periodística y literaria, especialmente en el ámbito de la novela histórica y legendaria, muy acorde con los presupuestos del Romanticismo. Obras como *El último de los canarios*, *Esperanza* o *Eduardo Alar* alcanzaron una notable difusión, muchas

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21



Biografías de canarios célebres. Las Palmas de Gran Canaria: Imprentas de Víctor Doreste y Francisco Martín González. 1872-1878. / *Historia de la Inquisición en las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de La Verdad, 1874. / *Historia General de las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de La Verdad, 1893-1895. 10 vols.

de ellas publicadas inicialmente en forma de folletín en la prensa insular, contribuyendo a la popularización de la historia y los mitos canarios entre un público amplio. Su faceta en la prensa grancanaria no quedó a la zaga, colaborando en varios de los periódicos más relevantes y llegando a ser director de *El Ómnibus* durante más de una década.

Menos conocida, pero igualmente significativa, fue su producción musical. Autor de zarzuelas, himnos, marchas y piezas religiosas, desempeñó cargos de responsabilidad como director de la Capilla de Música de la Catedral de Las Palmas y de la Banda de la Milicia Nacional, integrando su labor artística en el tejido social e institucional de su tiempo.

El reconocimiento a su trayectoria llegó en 1882 con su nombramiento como miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. Falleció en Las Palmas de Gran Canaria en 1896, dejando tras de sí una obra vastísima que, más de un siglo después, sigue siendo un pilar fundamental para el conocimiento histórico y cultural de Canarias.

Bibliografía sobre el autor

BOSCH MILLARES, Juan. *Don Agustín Millares Torres: su vida y su obra como compositor, novelista e historiador*. Las Palmas de Gran Canaria: Gabinete Literario, 1959.

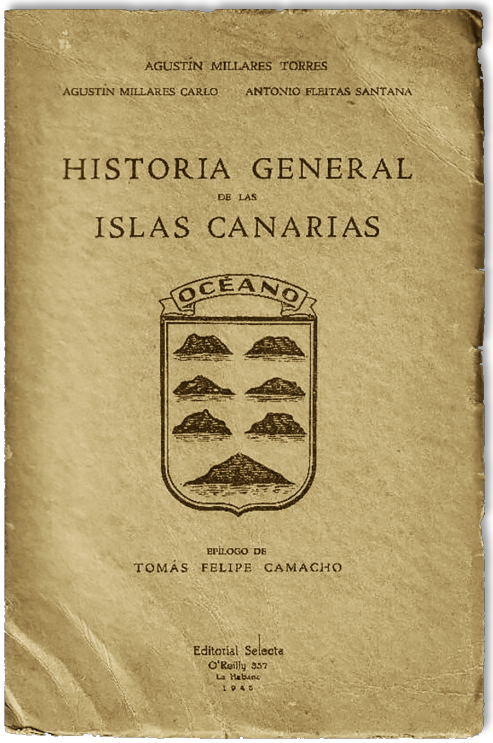
HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel. *Índice de la colección de documentos de Agustín Millares Torres*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos, 1977.

SIEMENS HERNÁNDEZ, Lothar. *Agustín Millares Torres, compositor y musicógrafo*. Santa Cruz de Tenerife: Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, 1989.

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

II. El historiador, revisitado en la segunda mitad del siglo xx

En la nota preliminar que escribió Agustín Millares Carló (1893-1980) para glosar la edición de 1945 de la *Historia General de las Islas Canarias* de su abuelo paterno se lee:



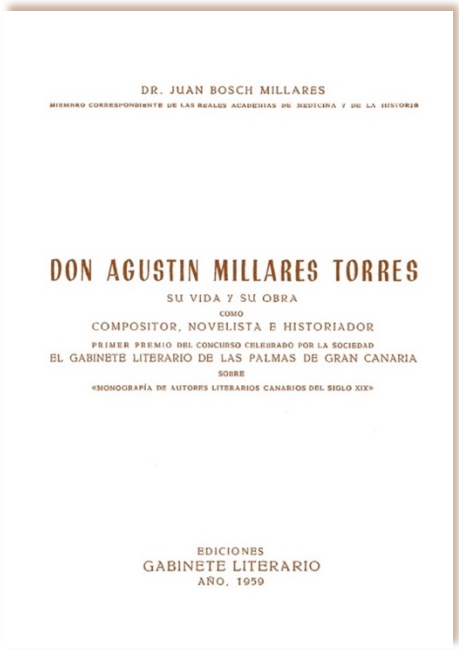
> *En la historiografía de las islas Canarias,* [Agustín] *Millares Torres representa la interesante etapa del estudio documentado. Sus prolijas investigaciones por archivos y bibliotecas en una labor incansable de muchos años le permitieron juntar considerable acervo de documentos y de libros que a su muerte legó al Museo Canario de Las Palmas, donde actualmente se conservan*[1].

Cuando, unos años después, en 1959, apareció la primera y prolija biografía de Millares Torres, debida al polígrafo Juan Bosch Millares (1893-1983), un descendiente de la saga, sus páginas recogían párrafos tan elogiosos de la *Historia General* como estos que siguen:

> *Esta historia cuya preparación llevaba a cabo desde años antes, trabajando con todo entusiasmo y aprovechando cuantos legajos, documentos y reseña biográfica caía en sus manos, fue escrita para que sirviera de contribución al mejor conocimiento de la historia de España. Esta obra inspirada en las exigencias de la moderna crítica, bajo un plan armónico y un estilo levantado y digno, condensa, en sus páginas, todo lo que hasta esta fecha se llevaba publicado sobre estas islas, no sólo en el limitado campo de su evolución a través de los siglos, sino en el más extenso e interesante de sus adelantos en las ciencias, las artes y las letras, progresos de su comercio, agricultura e industria y marcha de su política, gobierno y administración.*
>
> *Al decidirse Millares Torres a su publicación, pensó siempre que la historia no es la obra de un solo hombre, ni una sola civilización, sino que es el producto de la labor constante de las distintas generaciones*

[1] MILLARES CARLO, Agustín. Nota preliminar a *Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres.* La Habana, Editorial Selecta, 1945, pág. 7. En realidad —se dirá en la gran reedición posterior—, *una refundición del texto de Millares con muy pobres adiciones y con criterios más que comerciales.*

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21



que traen al campo de la ciencia, nuevos y valiosos elementos, depurarlos lentamente por la controversia, la observación y la crítica. Por ello, con esta aportación valiosa, contribuyó, como un investigador más, al adelanto científico, literario e histórico de las islas Afortunadas. Es la historia de Canarias más moderna que se conoce, pues todas las que van apareciendo ampliadas y completadas por el estudio de los eruditos, no llegan a la fecha en que Millares la dio por terminada. La historia fue recibida por el público con la natural curiosidad, pues nadie se atrevió a comentar su contenido, dado el prestigio de que gozaba el autor y de su personalidad en el terreno de las letras[2].

Durante los años setenta del siglo XX el interés por la *Historia General de las Islas Canarias* de Millares Torres renació gracias a su primorosa reedición con ilustraciones en color —por supuesto, en varios tomos—, y con la inclusión de muy diversas colaboraciones de investigadores y especialistas del entorno universitario de La Laguna, que puntualizaron, pusieron al día y complementaron la obra del historiador grancanario; obra que el paso del tiempo había necesariamente desactualizado.

La eclosión en los años setenta de lo que se dio en llamar *historia social*, la obligada revisión crítica de muchos de los capítulos elaborados por Millares —empezando por los relativos a la etapa aborigen—, más la acertada conveniencia de añadir un volumen dedicado a *Canarias, siglo XX,* compusieron entonces un mosaico del *estado de la cuestión* al ofrecer, en breves adendas de variada factura, los pasos que había dado hasta ese momento la investigación de la historia del archipiélago, ya bastante alejada de los postulados positivistas del XIX.

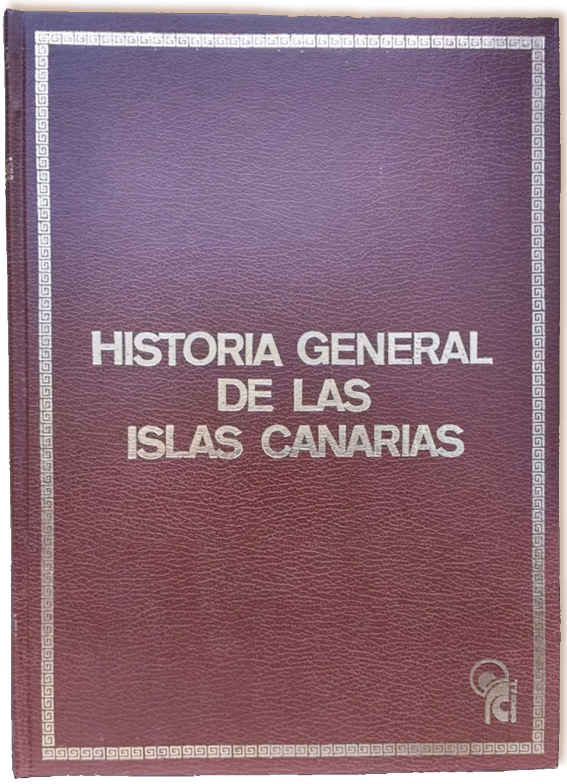
La coordinación de aquella nueva edición de la *Historia General* corrió a cargo José Ramón Santana Godoy y Agustín Millares Cantero, también historiador como su erudito antepasado. En páginas introductorias ambos coordinadores vierten algunas consideraciones que quisiéramos resaltar al conmemorarse ahora los dos siglos del nacimiento de Millares Torres, «un liberal cientifista»:

> *Un hombre* —escriben— *activo y polifacético como otros (sin duda más que otros) y que, también como otros, encarna las contradicciones de su clase, las inquietudes de su clase, dentro de un período en el que Canarias adquiere gran parte de la fisonomía que aún posee. Un burgués comprador democratizante, integrado luego plenamente en el mundo de la Restauración, satisfecho con la Constitución de 1876 y, sobre todo, con el sufragio universal de 1890. Un hombre que padece*

[2] BOSCH MILLARES, Juan. *Don Agustín Millares Torres, su vida y su obra como compositor, novelista e historiador.* Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones Gabinete Literario, 1959, pp.74-75.

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

las miserias económicas de la burguesía de su tierra y que logra alcanzar un status solo a la burguesía permitido. […]



Agustín Millares Torres y Gregorio Chil y Naranjo no sólo representan entre nosotros la historiografía liberal decimonónica sino que, sobre todo, significan la culminación de un proceso que arranca de siglos anteriores […]. *El liberalismo integra anteriores formulaciones —a partir sobre todo de la síntesis de Viera— aplicando los métodos experimentales positivistas de Renan, concibiendo el devenir histórico como un proceso evolutivo.* [Pero] *las diferencias con Chil* —añaden— *están muy claras. Mientras don Gregorio tuvo ocasión de formarse en Francia* […], *Millares debió elaborar en gran parte como francotirador los rudimentos analíticos desde los que partir en su trabajo.* […]

La pulcritud de su estilo expositivo viene a reforzar entonces, considerablemente, su concepción en torno al devenir de las islas, no aceptando nada que no procediera de la observación directa y de la experimentación; lo que se traduce en un necesario culto a las fuentes. […]

Los dos caracteres reseñados —esquema evolutivo coherente y estilo expositivo pulcro—, en relación con otros elementos que le servían de base, hacen precisamente que la Historia General *pueda considerarse como la obra cumbre de nuestra historiografía decimonónica.*

Y casi para concluir reproducen las líneas que se contienen en una carta remitida en julio de 1893 a Millares Torres por su futuro yerno, José Franchy y Roca:

He tenido el gusto de recibir su carta y de enterarme de que ha visto usted al fin realizado su deseo de publicar su Historia General de las Islas Canarias, *empresa que era usted el único capaz de llevar a cabo y que debe colmarle de satisfacción por el servicio valiosísimo que con ella presta a las islas y a la Historia, aunque no sean muchas, por desgracia, las personas que, entre nuestros paisanos, sepan apreciar su importancia y mérito*[3].

[3] MILLARES CANTERO, A., y SANTANA GODOY, J. R. (dir.-coord.): *Historia General de las Islas Canarias* [de Agustín Millares Torres]. *Complementada con elaboraciorzes actuales de diversos especialislas.* Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, tomo I, 1975-1977, pp. IX, X, XII. En cuanto a la relación de Franchy y Roca con Millares Torres, no está de más reproducir aquí la cuestión que, con retranca, deja en el aire el órgano de los liberal-conservadores de Tenerife: *Según vemos en los periódicos de Las Palmas, ha tenido lugar en aquella ciudad una velada en honor del distinguido escritor D. Agustín Millares Torres, que, como recordarán*

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

En su aportación a la reedición que estamos evocando, el catedrático Antonio Béthencourt Massieu —a la sazón, rector de la Universidad lagunera— añadía a las descritas apreciaciones sobre la obra de Millares cuatro «nuevas connotaciones»:

> *1) La preocupación por una labor erudita derivada de la escuela alemana que culminará con Ranke. Apura no sólo al máximo la bibliografía, sino que da un valor fundamental y obsesivo a las fuentes.* […]
>
> *2) La finalidad última de la historia no es sólo la comprensión del pasado, sino que tiene su finalidad última en alcanzar una respuesta filosófica al quehacer del hombre individual y colectivo en este mundo.*
>
> *3) Entiende el avance científico de la historiografía no sólo como un proceso dialéctico, y aunque trata de aprehender el pasado desde su ángulo de observador, es consciente de que sería obra tan inútil si tal aprehensión no nos permitiera comprender el presente, con el fin de optar por la acción social más conveniente para el futuro.*
>
> *4) Afirma rotundamente que la historia no es una simple enumeración de hechos, que hoy denominariamos* événementielles, *sino el producto de una interrelación con las ciencias afines: geografía, geología, antropología, etnografía, ciencias de la naturaleza, economía, sociología, e incluso alcanzar interpretaciones de psicología o comportamiento colectivo*[4]*.*

Sin ánimo de reiterarnos, reproducimos a continuación solo algunos otros textos que hacen referencia a la *Historia General* de Millares Torres, fechados en la última década del pasado siglo, antes de dar paso a la opinión que sobre su figura desgranan, en el presente, historiadores de corta o larga trayectoria. En 1996, Luxán Meléndez y Millares Cantero firmaban con tal propósito lo siguiente:

> *El discurso científico de Millares, calificado de «liberal heterodoxo» (Millares Cantero), supera el marco de la historia local y abarcando el conjunto del Archipiélago, nos plantea un texto en consonancia con la historiografía de su época, dentro de un enfoque de absoluta actualidad en nuestros días, en los que vivimos una etapa de plenitud de la historia regional (Lacomba). Pero la biografía de este escritor decimonónico no se agota en* [la *Historia General de las Islas Canarias*]. *Millares nos dejó, además, unas* Biografías de canarios célebres, *una* Historia de la Inquisición de Canarias, *—sin dejar de mencionar su* Historia de la Gran Canaria— *y una interesante obra literaria (novelas y composiciones poéticas) y periodística.* […]
>
> *La historiografía española es coincidente al señalar como «Edad de oro» de la historia regional, nacional y local, el período que se abre con*

nuestros lectores, dejó de existir hace poco tiempo. Entre otras personas, tomó parte en el referido acto, nuestro buen amigo el Sr. Franchy y Roca, que al decir de la prensa, pronunció un elocuente discurso. ¿Por qué alguno de los periódicos de Las Palmas, no ha publicado algunos párrafos, por lo menos, del trabajo del Sr. Franchy? En *La Opinión* (Santa Cruz de Tenerife), 4 de agosto de 1896, pág. 2.

[4] BÉTHENCOURT MASSIEU, A. Desarrollo de las investigaciones históricas canarias tras Millares Torres. En *Historia General…, op. cit.,* tomo I, 1975-1977, pp. 54-55.

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

> *la Transición democrática, en la década de los setenta. El antes vendría marcado por unos antecedentes localizados en el mundo ilustrado, de un lado, y en la eclosión del Romanticismo, emparejado a la erudición positivista, de otro. Este último, es precisamente el momento del texto de Millares, cuyo discurso historiográfico corresponde al de un patriota liberal español, al que su comprensión del pasado de las Islas lo involucra en el proceso que, desde la diversidad, conduce al Estado nacional. Como en el caso de su coetáneo Gregorio Chil y Naranjo, la exaltación del pasado aborigen, no legitima ni fundamenta en modo alguno un nacionalismo autóctono, que desde el prisma político era algo inédito cuando falleció el autor de la* Historia General. […]
>
> *El profesor Castro* [Demetrio Castro Alfín] *matiza la capacidad innovadora de Viera, desde el punto de vista metodológico, acentuado su inclusión en el género «historia local» del XVII y XVIII, aunque, eso sí, superando en rigor documental a los historiadores que le precedieron («precoz positivismo»), y de ahí —continúa— su aceptación posterior. Frente a otras lecturas más laudatorias del Arcediano, se lamenta, en su balance final, de su desinterés por los temas económicos y por las cuestiones sociales. En la aproximación a Millares —del que echamos de menos en el panorama de la historiografía insular, una monografía de conjunto— se aborda, especialmente, su labor como historiador de la historia de Canarias, que es el objetivo principal de la formación de su Biblioteca Isleña. En su diseño histórico se destaca su afán de superación del pleito insular, dando contenido a la relación historia particular-regional-nacional, de abajo arriba, como señala el profesor Lacomba*[5].

Dos años antes, el profesor Luxán Meléndez, en un ensayo sobre la producción bibliográfica acerca de la historia económica de Canarias, ya había apuntado que:

> *La moderna historiografía regional canaria hunde sus raíces en el último tercio del siglo XVIII en la obra de Viera y Clavijo que tendrá su continuación fundamental en la siguiente centuria en la historia, también individual, de A. Millares Torres.* […]
>
> *Antes de 1927 la historiografía regional canaria se reduce esencialmente a dos focos nucleares constituidos por la obra de los citados Viera y Millares.* […]
>
> *A. Millares Torres, en la segunda mitad del XIX, continúa la línea iniciada por Viera y tratará de ofrecernos una síntesis de la historia de Canarias en la que tienen, claro está, cabida «los progresos de su comercio, agricultura e industria». Hasta hace muy poco, este libro* [Historia General de las Islas Canarias] *ha sido la referencia básica de la historiografía canaria.* […] *Como las* Noticias *de Viera, la* Historia General [de Millares Torres] *ha sido juzgada como fundamental*

[5] LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de, y MILLARES CANTERO, Agustín. Introducción a *Estudios de historiografía regional. Jornadas en homenaje a Agustín Millares Torres.* Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas, 1996. pp. 13, 14 y 15.

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

> *para la historiografía regional española, diferenciándose por su aspiración «universal» («la historia particular de cada agrupación será hoy el lazo invisible que eslabone cada raza, cada nación, cada pueblo a la historia general de la humanidad») del carácter provinciano o localista de las obras de su tiempo*[6].

El mismo año de la publicación de estos últimos párrafos fallecía, a edad aún temprana, el prehistoriador grancanario Celso Martín de Guzmán, quien había elaborado no hacía tanto un artículo de fondo sobre las corrientes metodológicas en la historiografía insular. Aludía en él al *esquema decimonónico de la arqueología romántica y literaria tipo Millares Torres,* para más adelante referirse a la *Historia* de Viera como la que *ha influido en la arquitectura de toda la historiografía posterior a él (en particular Millares Torres).*

> *Hay* —según Martín de Guzmán— *un rasgo que comparten los primeros historiógrafos canarios (del XVII y XVIII), y es la* ausencia de eurocentrismo cultural *aun cuando esta toma de posición en defensa de los aborígenes o de los intereses concretos de Canarias a lo largo de su historia no se induzca en un anti europeísmo, pues nadie duda del universo cultural al que pertenecen las islas. Por el contrario en Millares Torres la suma de un liberalismo patente en la narración y recreación de los acontecimientos, una tendencia a la* narración dramatizada *como recurso, se alterna con un escenario romántico, intencionalmente «repintado» y bucólico que favorezca la acción novelada del mundo indígena, con la exaltación de los valores autóctonos (Bentejuí, Doramas) y con la crítica despiadada o encubierta a las posiciones encarnadas por un Guanarteme de Gáldar o por los menceyes de los «bandos de paces» de Tenerife. ¿Qué quería Millares con esto? ¿Provocar un nacionalismo entre la pequeña burguesía acomodada de Las Palmas, en su mayoría, hija o nieta de extranjeros o foráneos? ¿Escindir esquizofrénicamente el sentimiento patriótico, legítimo del pueblo canario a quien se le recuerda, sin argumentos históricos, que sus reyes eran unos amanerados o unos traidores? ¿A quién favorece esta lectura contradictoria de los hechos? Muchas preguntas y pocas respuestas*[7].

[6] LUXÁN MELÉNDEZ, Santiago de. *La Historiografía Canaria y la Historia Económica. Materiales de estudio.* Las Palmas de Gran Canaria, Editorial La Caja de Canarias, 1994, pp. 29, 33, 36-37.

[7] MARTÍN DE GUZMÁN, Celso. Últimas tendencias metodológicas de la historiografía canaria. En *VII Coloquio de Historia Canario-Americana,* vol. 1. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990, pp. 192, 223 y 224.

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

III. Millares Torres, con la perspectiva de 2026

Para este último apartado se pensó en insertar el punto de vista actual de una serie de historiadoras e historiadores canarios, a quienes se les planteó una única pregunta bajo la premisa de limitarse en su desarrollo a un máximo de diez líneas. Nos dirigimos a veintiocho investigadores e investigadoras, y solo ocho aceptaron responder. Agradecemos su colaboración.

> ***Cliocanarias:*** Desde la perspectiva de la producción historiográfica canaria del presente, ¿cuál es el juicio que le merece la obra de Agustín Millares Torres, en especial su «Historia general de las islas Canarias»? (Permanencia de sus postulados o influencia en las corrientes historiográficas posteriores y actualidad de su trabajo).

Eduardo Aznar Vallejo: Millares Torres es exponente del cambio historiográfico del siglo XIX. Frente a las anteriores corrientes, de corte «universalista», los nuevos historiadores se decantaron por una historia eminentemente local. Se trató de un compromiso ciudadano y de amor a la «tierra», tanto hacia el exterior como al interior. Por esta razón, Millares participó en la creación de instituciones y medios de expresión; y tomó partido ante el «pleito insular» y frente a los grupos conservadores, ejemplificados en el clero. De formación autodidacta, pasó del relato novelado a la historia documental. Esta evolución se muestra en el paso de la *Historia de Gran Canaria* a *Biografías de Canarios Célebres.* Pero su plenitud llega con *Historia de la Inquisición* y, sobre todo, *la Historia general de las islas Canarias*, que pretende la comprensión global del devenir insular, sin limitarse a las superestructuras.

• Historiador: Eduardo Aznar Vallejo. Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas (Universidad de La Laguna, San Cristóbal de La Laguna, España). Orcid: 0000-0001-6639-3853 C. e.: eaznar@ull.edu.es

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

FERNANDO BRUQUETAS DE CASTRO: Millares Torres siguió la corriente ideológica que creía en el mito del progreso como sustituto de la fe y la religión, al igual que otros intelectuales de su época. También demostró ser un trabajador incansable, gracias a lo cual pergeñó una obra inmensa de gran valor historiográfico realizada en el refugio del ámbito familiar. La *Historia general de las islas Canarias* la compuso inspirado en la de Viera y Clavijo, con la que imperó en la convulsa segunda mitad del siglo XIX canario, no sin experimentar una gran polémica entre sus conciudadanos; pero al final, lo que importa siempre es el resultado, y Millares Torres trascendió hasta el presente.

• Historiador: Fernando Bruquetas de Castro. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria, España). Orcid: 0000-0003-0324-4783. C. e.: fernando.bruquetas@ulpgc.es

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ: La obra histórica de Agustín Millares Torres (1826- 1896) no ha pasado desapercibida incluso en nuestros días. Fue un intelectual polifacético (compositor, escribió cuentos, dramas, novelas y poemas, dirigió periódicos y fue un historiador riguroso. Así lo reconocieron los historiadores coetáneos y lo siguen reconociendo los actuales. Su obra histórica sigue las coordenadas científicas de la época: krausismo racionalista, evolucionismo e influencia de los avances realizados por prehistoriadores franceses. Conecta con la cultura europea e hizo suyo el romanticismo tardío, enriqueciendo el ideario vanguardista en las islas. Fue, además, un eficiente divulgador de la historia de Canarias. Su nombre aparece junto con una serie de destacados intelectuales que representaron con dignidad la historiografía liberal decimonónica. Un liberalismo culto capaz de integrar anteriores formulaciones históricas como las representadas por Abreu, Marín o Viera. Su aprendizaje fue autónomo, sin seguir un magisterio definido, revelándose también como documentalista y recopilador.

• Historiador: Ramón Díaz Hernández. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria, España). Orcid: 0000-0003-1338-9046. C. e.: ramon.diaz@ulpgc.es

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

Manuel Hernández González: Agustín Millares Torres es heredero de la obra ilustrada de José de Viera y Clavijo. Positivista y liberal, se fundamenta en sus investigaciones en el trabajo de archivo, como demuestra en su *Historia general de las islas Canarias* y en su *Historia de la Inquisición* canaria. Desde esa perspectiva, su herencia se cimenta en la enorme recopilación documental que realizó y que hoy se conserva en El Museo Canario. En una época en la que hay una obsesión por teorizar al margen de las fuentes, su obra reivindica el análisis documental y es esa, a mi entender, su mayor influencia en las corrientes historiográficas actuales.

• Historiador: Manuel Hernández González. Universidad de La Laguna (San Cristóbal de La Laguna, España). Orcid: 0000-0002-6936-9661. C. e. :mvhdez@ull.es

Manuel Lobo Cabrera: Agustín Millares Torres es considerado una figura relevante dentro de la historiografía canaria del siglo XIX. Su obra se considera de interés por haber intentado construir una historia sistemática y documentada del archipiélago canario en un momento en que apenas existía una tradición historiográfica consolidada en Canarias.

Aunque su método es discutible, Millares mostró un esfuerzo notable por consultar archivos, documentos notariales y materiales inéditos, lo que le diferencia de algunos cronistas anteriores.

• Historiador: Manuel Lobo Cabrera. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria, España). Orcid: 0000-0001-9428-7740. C. e.: manuel.lobo@ulpgc.es

Ángel Dámaso Luis León: Agustín Millares Torres es un referente de la historiografía canaria. Aunque en realidad su prolífica figura trasciende el ámbito de la historia, para nosotros, historiadores e historiadoras de la actualidad, continúa siendo uno de los nombres necesarios a la hora de acercarnos a la historia del archipiélago. En ese sentido, su figura y en especial su obra *Historia general de las islas Canarias* se convierte en un imperdible para todo aquel interesado en la historia del archipiélago porque más allá del contenido, aparece como referencia de cómo mirar hacia dentro

https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21

y, sobre todo, de cómo la sociedad del XIX (de la cual formaba parte indisoluble) entendía esa incipiente relación con un pasado que comenzaba no solo a escribirse, sino a pensarse de otra manera.

• Historiador: Ángel Dámaso Luis León. Universidad de La Laguna (San Cristóbal de La Laguna, España). Orcid: 0000-0003-1311-9679. C. e.: aluisleo@ull.edu.es

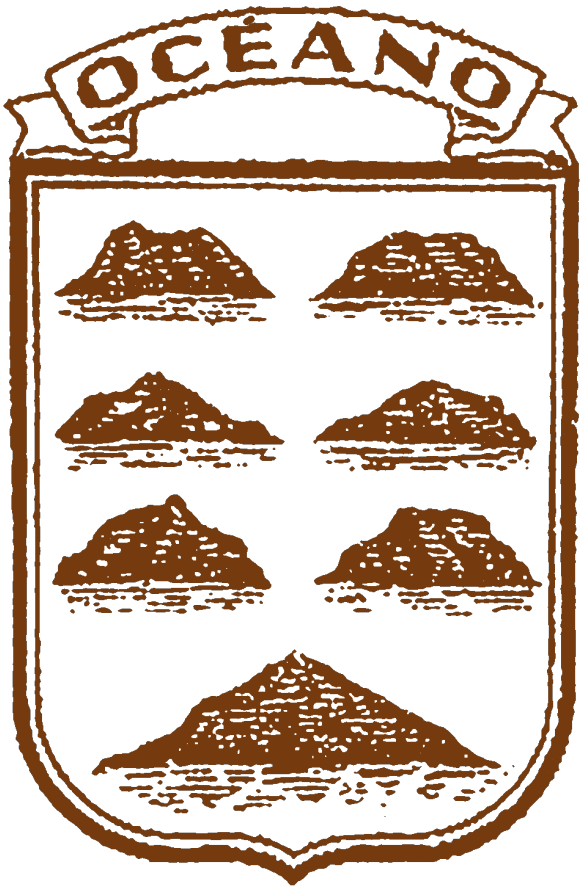
SERGIO SOLBES FERRI: La monumental *Historia general de las islas Canarias* fue concebida con criterios positivistas y redactada con erudición decimonónica, pero fijó una estructura interpretativa que, pese a los avances de la historiografía, sigue ejerciendo hoy en día una notable influencia. Me gustaría especialmente destacar que, como también ocurre en el caso de Rumeu de Armas, su selección temática continúa marcando la dinámica de muchos estudios recientes. La preocupación por el mundo aborigen, por los procesos de conquista y colonización del archipiélago, los ataques piráticos («invasiones» en este caso), las figuras de los capitanes generales o las juntas provinciales siguen recibiendo hoy en día la atención prioritaria de las nuevas generaciones de historiadores. Su trabajo se mantiene, por tanto, como un referente y punto de partida obligado para la historiografía canaria contemporánea.

• Historiador: Sergio Solbes Ferri. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas de Gran Canaria, España). Orcid: 0000-0002-1465-9725.

ANTONIO TEJERA GASPAR: La obra de Agustín Millares Torres, *Historia general de las islas Canarias*, debe ser hoy entendida en dos coordenadas de pensamiento que caracterizaron el estudio antiguo del archipiélago canario, a lo largo del siglo XIX. Una de ellas es el reiterado criterio de utilizar los viejos mitos griegos, como si se tratara de una más de las fuentes primitivas para explicar el origen y la primera historia de las islas: las Hespérides, las de los Bienaventurados, o quizá, la más apreciada, la Atlántida. Hoy sabemos que ninguna de ellas tiene nada que ver con islas reales, ni menos aún con la historia de Canarias.

Y la otra línea de pensamiento, que es de especial interés, ha de vincularse con los avances producidos con los descubrimientos que la arqueología aportaría al análisis de razas prehistóricas antiguas, en cuyo estudio el Dr. Chil y Naranjo desempeñaría un papel importante, estableciendo las relaciones entre los restos humanos de Canarias y los descubiertos en Europa.

• Historiador: Antonio Tejera Gaspar. Universidad de La Laguna (San Cristóbal de La Laguna, España). Orcid: 0000-0002-1679-347. C. e.: atejera@ull.es



https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2026.8.21